Recorrido de la exposición

compañando cada parcela, se conservan construcciones de stilo propio en granito y pizarra: chozos, chiviteros, cercados e variada factura y puentes, molinos, "pasaderas",... ecuentes también en las tierras altas.

a penillanura

uperada la verticalidad de los rtados, el terreno se suaviza. as tierras altas acogen un aisaje que alterna dehesas on zonas de matorral y ampos de cereal. La fauna se aracteriza por la abundancia e aves forestales y esteparias. Las charcas son visitadas or cigüeñas negras y garzas, mientras que vallas de piedra, sotos son el refugio de perdices y conejos. El gran mural epresenta una imagen típica de la dehesa charra.

Mirador de las Almenas

La última planta nos abre las puertas al paisaje más inmediato: el pueblo de Sobradillo, con sus tejados que se pierden entre los campos de cereal, almendros y olivos centenarios. Más distanciados, destacan los restos del convento de Santa Marina La Seca.

Aljibe y sala de proyecciones

La visita termina en el antiguo aljibe o ozo del castillo, al que se accede desde el exterior y que ha do rehabilitado como sala de proyecciones del Parque Natural.

parque natural
Arribes del Duero

Castilla y León | Salamanca y Zamora | Arribes del Duero

SIMBOLOGIA

- Carretera Regional
- Carretera Provincial
- Límite del Parque
- Límite provincial
- Límite municipal
- Casa del Parque

Diseño y maquetación:
Francisco M. Martín y Jose A. Hernández Tel. 923 182675

Casa del Parque Torreón de Sobradillo Tfno.: 923 522067
Pza. Mayor s/n. SOBRADILLO (Salamanca)

parque natural
Arribes del Duero
(Salamanca - Zamora)

Rutas e instalaciones de uso público

red de
Espacios Naturales
de Castilla y León

Junta de Castilla y León

RUTAS E INSTALACIONES DE USO PÚBLICO

Casa del Parque Torreón de Sobradillo (Salamanca)

El Parque Natural de "Arribes del Duero"

El parque natural de Arribes del Duero ocupa 107.000 hectáreas distribuidas de norte a sur entre Zamora y Salamanca, teniendo su límite oeste en Portugal. El relieve lo componen, de una parte, los cañones fluviales del Duero y sus afluentes, y de otra, la penillanura. Ambos elementos crean un paisaje diverso, donde los contrastes orográficos favorecen la existencia de un microclima peculiar y, gracias a ello, una gran variedad botánica: tanto plantas silvestres, como cultivos de olivo y almendro.

Recorrido de la exposición

De ríos y gentes

Nuestra visita a la Casa del Parque de Sobradillo nos llevará a través del peculiar mundo de este espacio natural, en un

recorrido que parte del fondo de los cañones y asciende hasta la alta penillanura, visitando saltos y cascadas, desfiladeros, frondosas laderas y, finalmente, dehesas y labrantíos. Así, en la planta baja, una maqueta identifica los ríos más importantes que surcan el Parque. Como espina dorsal, el Duero, en el que desembocan todos los demás y sirve de frontera con Portugal. Junto a ella unas pantallas interactivas nos muestran imágenes de los miradores de Arribes y de la Red de Espacios Naturales.

En lo más profundo

El ambiente natural de los cañones es recreado en la primera planta. En nuestra ascensión nos encontramos con agitados regatos que forman cachoneras, como aquí se denomina a las cascadas. Estos valles abruptos de aguas cantarinas favorecen el asentamiento de una fauna singular, especialmente rica en aves rupícolas, como cigüeña negra, chova piquirroja, búho real, alimoche, águila perdicera y real, además de buitres leonados y otras aves de menor porte. Y, ligados al medio acuático, martín pescador, nutria, galápago leproso.

A nuestra espalda, la cueva de los murciélagos, representa una gran oquedad poblada por estos pequeños mamíferos voladores, especialmente abundantes en grutas y túneles.

Un poco de historia

Ascendiendo por el torreón llegamos a la entreplanta. Allí se conserva una chimenea de esta histórica edificación. Esta torre defensiva se integraba en la red de baluartes y castillos que se construyeron para asegurar la frontera frente a las incursiones portuguesas. Pese al profundo tajo excavado por el Duero, en los terrenos menos escabrosos se sucedían escaramuzas, por lo que se levantaron murallas, defensas y fortalezas, como el castillo de San Felices de los Gallegos y el torreón de Sobradillo.

Subiendo por las Arribes

Desde el fondo del cañón, la vista de los elevados paredones y el fluir del agua constituyen la esencia del paisaje. Las laderas se yerguen cubiertas de una exuberante y variada vegetación mediterránea de la que sobresalen "pallones" y

roquedos donde dormitan buitres y águilas. En otros tramos menos abruptos el hombre ha modelado la verticalidad del arribe creando un peculiar paisaje de terrazas en las que ha plantado olivos, almendros, cítricos y vides.